

Norte, San Antonio, Luz, Morería, Palomares, Lentejuela, Alcázar, Cierva, etc., si se hubiera llevado a cabo la política de edificación interior que propugnamos.

De otro lado, pudo seguirse en la concesión de licencias para construir en el exterior, una orientación a los propios interesados, con advertencias serias de que no se autorizarían mas que en determinados puntos. Muchas ciudades principales de Levante, Cataluña y el Norte, están unidas a los núcleos urbanos menores próximos por edificaciones continuas, hasta el punto de que para los de fuera es difícil saber dónde termina la gran ciudad y dónde empieza el pueblo. ¿Por qué no se realizó algo parecido desde Ciudad Real a Miguelterra y se aprovechó al máximo la natural tendencia a expandirse nuestra capital hacia la Poblachuela? En cuanto a lo primero, unidos los dos núcleos urbanos con edificaciones a lo largo de ambos márgenes de la carretera,

Miguelterra tendría muchísima más relación comercial y de todo orden que el que ya tiene con la capital. Y en cuanto al transporte, no hubieran faltado empresas que lo solucionarían de una u otra forma, como sucede en tantísimos sitios.

* * *

Con las líneas que anteceden hemos tratado de demostrar la razón que nos ha asistido siempre al oponernos en la Prensa a la construcción de barriadas exteriores sin ton ni son, únicamente para irse al lado fácil del problema, con lo que se ha venido a plantear dificultades sin cuento, que será muy difícil ver solucionadas en próximos años. Los primeros en sentir las son los que, impelidos por la necesidad de buscar un hogar, se fueron ilusionados a vivir en ellas y ahora pagan las consecuencias de la distancia, de la escasa por no decir nula urbanización, de la falta de luz, de agua y de un sin fin de detalles que hacen añorar

lo que hubieran sido si estas edificaciones estuvieran levantadas en cualquiera de las calles que hemos citado más arriba.

Por fortuna, decíamos en nuestro comentario anterior, el actual Ayuntamiento y principalmente su Alcalde Presidente son opuestos a nuevas construcciones en el exterior. Como conocemos la energía con que nuestra primera autoridad local acomete los problemas, no dudamos que este será también atacado en su raíz y que, con una visión a largo plazo, se limitará con carácter general la construcción fuera del verdadero recinto urbano a lo estrictamente indispensable. Si ello se logra, como estamos convencidos, será una gestión más, bien efectiva por cierto, que los vecinos de Ciudad Real, a quienes nos duelen en lo más íntimo todos sus defectos, tendremos que agradecer al señor Rodríguez Velasco y a sus más directos colaboradores.

Cecilio López Pastor.



La calle de Quevedo, en la confluencia con Lirio, ha mejorado notablemente al quedar terminado el ensanche. El fotógrafo obtuvo la primera fotografía antes de dar comienzo las obras que han hecho desaparecer el saliente de la portada. Ahora, una vez levantada la nueva muralla, la calle de Quevedo ofrece esta perspectiva que se ve en la segunda foto. Y ya que hablamos de obras, digamos que en este sector de la población, se está llevando a cabo la reforma de la calle Marcos Redondo, desde el principio al fin, que va a contar con alcantatillado, agua y moderna pavimentación, como también que va muy rápido el adoquinado de la calle Comandante López Guerrero.
(Fotos Herrera Piña).